

EL SIMBOLISMO DEL PIOJO EN EL MUNDO ANDINO BOCETO FILOLOGICO

Marie-France Souffez

El valor que se da al piojo varía según los lugares y las culturas del mundo. En las zonas urbanas peruanas es sinónimo de suciedad y pobreza. En las zonas rurales tradicionales andinas, nos parece estar asociado a la pobreza y a la riqueza, a la muerte y a la vida. Las modalidades y los matices de expresión de estas asociaciones forman el objeto de nuestro estudio. El presente artículo desarrolla un análisis parcial del vocabulario quechua y aimara relacionado con este parásito.

El piojo, común a la mayor parte del mundo, tiene diferentes valores según los lugares*. En Argelia, es importante tener piojos en la cabeza por ser símbolo de riqueza y buena nutrición. Pues, dicen: "El piojo no quiere la cabeza del pobre" (1). En Melanesia, buscar piojos y comerlos forma parte de los ritos de aproximación amorosa. Es un prelude a la unión sexual de los enamorados. Entre los casados, la única manifestación afectuosa permisible en público es buscarse los piojos uno a otro (2).

En la zonas urbanas peruanas, se le considera como un parásito fastidioso y sucio, muy prolífico y símbolo de pobreza y descuido corporal. Es vergonzante descubrirlo en cabeza propia o de un familiar. Se procura buscar todos los medios posibles para eliminarlo pronta y discretamente. Preparaciones y productos farmacéuticos salen al mercado, cada vez más potentes y eficientes.

Sorprendieron y siguen siendo enigmas para los historiadores las referencias en las crónicas a los tributos de piojos exigidos por los Incas a ciertas etnias y a una categoría de pobladores andinos. Son un misterio la historia y el nombre de la huaca "Piojosa" de Pacasmayo. Y también es enigmática la presencia de piojos en la cerámicas mochica. Se extrañaban los cronistas, para quienes el piojo era tenido por bicho repugnante, al ver a los indios "Ser tan poco asquerosos, que cuando se espulgan se comen los piojos como si fuesen piñones" (3). No faltan en las crónicas las observaciones sobre las actividades de despioje.

Los conocedores de las zonas rurales andinas describen las sesiones de despioje: se hacen en cadena, la mujer a los hijos y al esposo, la abuela a los hijos y nietos. Son sesiones tiernas y prolongadas.

* La autora agradece a la Dra. María Rostworowski de Diez Canseco y a Anne-Marie Hocquenghem por el interés que manifestaron por esta investigación.

(1) Se trata de la Argelia tradicional. Información de María Scurran, investigadora en el Centro Internacional de la Papa, Lima.

(2) Malinowski, B., *La Vida sexual en Melanesia*, p. 241, 93, Payot, 1930

(3) Cieza de León, *Crónica del Perú*, cap. XXXIII.

Aquel que va a ser despiojado se agacha y coloca su cabeza sobre las rodillas de la persona que lo va a despiojar. El verbo quechua de las provincias de Huaraz y Antonio Raimondi: **chachaamuy**, significa según Gary Parker y Amancio Chávez, “Agacharse sobre la falda de otra persona, como para ser despiojado o acariciado” y el adjetivo **chacha** se traduce por “Cariñosa”. La esposa despioja al esposo pero el esposo también la puede despiojar. Una aquarela de Pancho Fierro muestra a un soldado despiojando a su rabona andina. Las rabonas eran las compañeras, en realidad las esposas de estos soldados.

El presente artículo desarrolla parte de un extenso trabajo sobre el simbolismo del piojo en el mundo andino. Expone el resultado de un inventario del vocabulario y de las expresiones lingüísticas relativas o relacionadas con el piojo en los diccionarios quechua y aimara coloniales y contemporáneos (1), seguido de unos comentarios y análisis de las traducciones relevantes o sugerentes, ilustrados a veces con ejemplos históricos, míticos o etnográficos.

Por falta de espacio, varios puntos han quedado sin analizar. Las partes desarrolladas podrían ser el objeto de una ampliación. Conforme avanzamos en la investigación, creyéndonos próximos al término, se desvelan nuevos campos para estudiar. Lo que presentamos aquí es sólo un estado de la cuestión.

Los léxicos coloniales

- Domingo de Santo Tomás (1560), cuyo diccionario recoge el vocabulario de varios dialectos quechua de la costa central del Perú, registra:

Piojo de la cabeça	: Ussa, o moti, o ocça.	(2)
Piojente, o piojoso	: Ussa çapa.	
Forçar, virgen o muger	: Ossachini. gui o callpamantayucuni. gui.	
Forçador de aquellas	: Ossachic.	
Ussa, o moti o ocça	: Piojo de la cabeça	
Ocça, o ossa	: Piojo	
Oççani. gui	: Despiojar	
Oççacuni. gui	: Espulgarse generalmente	

(1) Este inventario siempre deberá profundizarse, pues al leer, se pasan por alto a menudo detalles importantes.

(2) La palabra que transcribimos *ussa* está escrita en el manuscrito original con la *e* elegante de la época.

Ussaçapa, o oçça çapa	: Piojoso
Ussayani. gui	: Tener piojo.
Ossachini. gui o callpamanta yucuni. gui	: Forçar muger
Ossachic	: Forçador de mugeres

- El Vocabulario Anónimo de 1586 contiene:

Uza	: Piojo
Uzani	: Espulgar
Uzazapa	: Piojoso

- González Holguín (1608) propone:

Uça	: Piojo
Uçani	: Espulgar a otro
Uça vm yamum, o huatuan	: Hervir de piojos
Uça çapa uçayok	: Piojoso
Piojos criar	: Uçayokmi cani
Criar muchos	: Uça çapam tucuni, o cani o uçay huatan.

Los vocabularios del Anónimo de 1586 y de González Holguín ofrecen palabras y expresiones de "La lengua general" de imperio incaico, aunque el Anónimo proponga a veces voces de la región de la costa central.

- Ludovico Bertonio (1612), cuyo léxico interpreta la lengua aimara de la región de Julí-Chucuito, ofrece en cuanto al piojo:

Lappa	: Piojo
Lappaña	: Piojoso
Lappa vll jatha	: Espulgar a otro
Lappa cchinccatha	: Matarle con las uñas
Lappa tturutha	: Matarle con los dientes, como hazé los indios
Lappa ichucatha	: Quitarle con las manos
Lappa aychjatha	: Ahorcarle con un cabello para que anochezca presto. Es superstición de niñas, o niños para volverse presto a su casa a descansar.

- Diego de Torres Rubio (1616), cuyo léxico interpreta la misma lengua aimara de Juli-Chucuito, propone:

Lapa, lap'a : Piojo

Los léxicos contemporáneos:

- En el diccionario políglota incaico (1905), la palabra **usa** designa al piojo en todos los léxicos quechua incorporados: Cuzco, Ayacucho, Junin, Ancash. Además, encontramos a **usachicusнга** traducido como presa o botín, en Ancash.

- Los diccionarios ecuatorianos, el Etimológico y comparado del Quichua del Ecuador de Manuel Moreno Mora (1) y el de Luisa Stark y Peter Muysken, (1977), traducen también al piojo de la cabeza y al piojo del cuerpo con la palabra **usa**. **Usay** significaría: coger piojos (Etim.) y **usa catina, japina, mascana, pallana** o **usana** se traducen: despiojar (Luisa Stark..)

- En Bolivia, el diccionario de Jesús Lara (1971) contiene:

Usa	: Piojo
Usay	: Despiojar a otra persona
Usapu (adjetivo)	: Próspero, afortunado
Usariy	: Lograr
Afortunado	: Illáyuj, usapu
Próspero	: Usapu
Illáyuj	: Afortunado, venturoso

- En el Perú, el léxico del Padre Lira (1941) (Cuzco) ofrece:

Ussa	: Piojo
Ussa	: Granjeo, acción de granjear o granjearse.
Ussa k'utu (figurado)	: Tacaño, cicatero (k'utu: mordaz, que muerde o corroe; f. última división posible cortando a golpe)
Ussapu (adjetivo y sustantivo)	: Afortunado, que consigue lo que pretende o persigue. Com. Logrero Acaparador.
Ussay	: Despiojar, quitar y limpiar de los piojos. Avanzar, lograr o granjear.

(1) Manuel Moreno Mora, *Diccionario etimológico y comparado del Quichua del Ecuador*. **Usa**: Piojo de la cabeza. Provendría de **us** en Quiché: Piojo, y de **sa** en Paya: Cabeza. Origen Quiché-Paya. Luisa Stark y Peter Muysken traducen **usa** por piojo de la cabeza y del cuerpo.

- Antonio Cusiwaman (1976), Cuzco:

Usa	: Piojo
Usay	: Despiojar, sacar los piojos de la cabeza o de la ropa. Avanzar (un trabajo)
Usasapa, usakama (adjetivo)	: Piojoso
Usa khaku (familiar)	: Piojoso (Khaku: desgranar granos o semillas pequeñas (como la quinua).

- Gary Parker y Amancio Chávez (1976), Ancash-Huailas,:

Usa, uha, uwa	: Piojo
Usay, uhay, uway	: Despiojar
Mutiy (Huari)	: Matar piojos con agua hervida
Awallyy (Huaraz)	: Movimiento (pulga, piojo en el cuerpo) Moverse (Pulga o piojo en el cuerpo) el agua en olas.
Mallmay (Huaraz, Huari)	: Movilizarse (grupos de insectos rastroeros. p. e. piojos, hormigas)
Kimiy, kimtsiy (Huaraz, Huari)	: Matar piojo
Awchiy (Huari)	: Descoser, despiojar, despulgar.
Awchi (Huaraz, Huailas)	: Raya del pelo
Chachaamuy (Huaraz)	: Agacharse sobre la falda de otra persona, como para ser despiojado o acariciado.
Chacha (Huaraz)	: Cariñosa

- Rodolfo Cerrón-Palomino (1976), Junín,:

Usa	: Piojo
Usachay	: Despiojar
Usa-kantra	: (lit. corral de piojo) omóplato.
Shipu (adjetivo)	: Arrugado// infestado de bichos
Shipuy	: Coser a las volandas// infestar de bichos o de espinas.
Kimiy	: Matar bichos aplastándolos entre las uñas.
Ishki	: Liendre
Ishkuy	: Desgranar maíz.

- Germán Swisshelm (1972), Huaraz, Ancash,:

Usa, uwa : Piojo
Usa. : Despiojar, sacar piojos de..

En "Textos y relatos en el quechua de Huaraz", con Pantoja Ramos, Santiago y José Ripkens (1974).

Usa- : Abusar, estuprar, violar, tener relaciones sexuales con...

- Félix Quesada (1976) en el diccionario del quechua de Cajamarca, ofrece: **usa**, piojo de la cabeza; **lishu**, piojo del cuerpo; **usalikidu**, **lishchintu**, **lishulikidu**, **lishyentu**, **lishnyentu**, piojoso. **ishi**, liendre; **iñu**, nigua. Clodoaldo Soto Ruiz (1976), Ayacucho, tiene a **usa**, piojo. **usachay**, espulgar; **Chiya**, liendre. Marinell Park, Nancy Weber, Victor Cenepo (1976), San Martín, proponen a **usa**, piojo; **usay** y **usakuy**, sacar piojos. Gerald Taylor (1978), Chachapoyas y Lamas, incluye a **usa**, piojo. **usachaku**, despiojar; **usasaki**, piojoso.

Los vocablos recogidos por Domingo de San Tomás

Ussa corresponde probablemente a la palabra **usa**, que designa al piojo en todos los dialectos quechua actuales. Generalmente **usa** denomina al piojo de la cabeza y del cuerpo. Pero Domingo de Santo Tomás, Manuel Moreno Mora, autor del diccionario etimológico y comparado del quichua del Ecuador así como Félix Quesada reservan este término para el piojo de la cabeza. Félix Quesada indica **lishu** como el piojo del cuerpo.

Edgardo Cayón Armelia, en su artículo sobre el simbolismo de los animales del departamento de Apurímac, distingue entre dos tipos de piojos:

"Hay dos clases: **Yana-usa** (piojo negro) de la cabeza, y **yuraq-usa** (piojo blanco) del cuerpo. Para insultar se dice **usa-kutu**, al que los come"

Una informante de Ragash, provincia de Sihuas, Ancash-Huaylas (1), nos da estos detalles:

"Hay piojos en la cabeza, son negros y grandes. Cuando chupan la sangre, la marca no es tan visible. Los piojos de cuerpo son blancos. Se en-

(1) Apolinaria Carillo Alejos, 27 años, Mayo 1985

cuentran en las costuras de la ropa. Cuando han chupado la sangre, la marca es roja y grande. Al piojo se le llama **usa** en quechua...”

Una adivinanza recogida por Luis Ibérico Mas, en Cajamarca, hace referencia al piojo blanco:

Blanco como la nieve
Humilde como el cordero
Para el pobre y para el rico está
Pero para el pobre con más esmero
¿qué será?

(El piojo)

La palabra **usa**, a la diferencia del término piojo, se aplicaría también a los bichos de las plantas. Un extracto de un cuento de Anta, en la región de Cuzco, recogido por Demetrio Roca Wallparimachi y sus alumnos en 1966, nos proporciona un ejemplo de este uso:

Diálogo entre el sapo y el maíz

Maíz- ¡Ay! María manachu yachanki dueñollayqa imatataq ruwakushan khaynatan **usa** tukuywashan (¡Ay! María, no sabes que será de mi dueño, mira cómo me está consumiendo la maleza). (1)

El diccionario aimara de De Lucca, publicado en 1982, da esta precisión: **Lap'a**. Piojo, insecto parásito // Pulgón, insecto de las plantas. En cambio, el Padre Lira limita el alcance de la palabra **usa** al hombre y a los animales: “Piojo, género de insectos hemípteros parásitos al hombre y a los animales”. Esta definición corresponde al concepto que tenemos del piojo, salvo en la expresión “Piojo de San Antón”, que concierne a la cochenilla en el diccionario de la Real Academia Española.

Sin embargo, una informante de Achapampa, provincia de Sihuas, Ancash-Huaylas, (2) contestó a nuestra pregunta:

“**Usa** se dice para los hombres, los animales y las plantas. Los animales tienen garrapatas pero dice la gente que tienen también un piojo chico como el de los hombres, igualito. Las plantas tienen un piojo verde pero es piojo”.

(1) Revista Folklore, año 1, Nº 1, Cusco, 1966, p. 60.

(2) Clara Pérez, 27 años, Achapampa. Sihuas, Junio 1985. Distrito de Ragash.

Una cierta indeterminación entre el piojo y el gusano translució a través de unas conversaciones sostenidas con nuestras informantes de la provincia de Sihuas, Ancash-Huaylas. En primer lugar, observamos sobre unos sauces unos insectos rastreros negruzcos o verdosos oscuro y, al hablar de eso, comentaron las señoras: “Estas plantas tienen gusanos. Las están comiendo y secando a las plantas, a los sauces”. Nos extrañamos pues el gusano para nosotros es un animal de cuerpo blando y alargado, sin patas, como el lombriz o las larvas vermiformes de los insectos. Insistieron las señoras: “Los gusanos están terminando a los sauces”. Así que comenzamos a indagar sobre la traducción en quechua de la palabra gusano. Encontramos a **kuru** o **uru**, que significan:

Kuru , (Huaraz, Huailas, Huari, Antonio Raimondi) (1).	: Gusano: insecto (en el sentido popular y científico de la palabra, aunque parece excluir las moscas y las abejas); bicho. (Gary Parker y Amancio Chávez).
Kuru	: Gusano, nombre de animales invertebrados anillados, de cuerpo blando y contráctil. Insecto o bicho... (Jorge Lira)
Kulu	: Gusano. // Gusanera (Rodolfo Cerrón-Palomino)
Kulul	: Ovillo (Rodolfo Cerrón Palomino)
Kuru	: Gusano. También serpiente (Félix Quesada)
Uru	: Gusano. Insecto. (Clodoaldo Soto Ruiz)
Curu .	: Todo gusano, y la polilla de cuerpos (González Holguin)
Curur .	: Ovillos (González Holguin)
Curu	: Gusano. (Anónimo)

No pretendemos aquí realizar un estudio etimológico de la palabra **kuru** o **uru**. Queremos notar solamente que González Holguin, a la diferencia del Anónimo, alude a la polilla de cuerpos ¿Es decir a los bichos? Por la referencia a ovillo (Kulul. curur), es posible avanzar que el sentido original haya sido el de larva de los insectos que se ovilla, se enrolla en un cocón, o de gusano que se enrolla sobre si mismo en forma de ovillo. En todo caso, en relación con el piojo, una de nuestras informantes afirma (2):

(1) Provincias del departamento de Ancash.

(2) Apolinaria Carrillo Alejos, 27 años, distrito de Ragash, Sihuas, Ancash-Huaylas, Mayo, 1985.

“Al piojo se le llama **usa** en quechua. También se puede decir **kuru**. Se dice **kuru** al piojo de la papa. Tener **kuru** es tener piojos. La garrapata y el gusano son **kuru**, la mosca no.....”

Un cuento narrado por la misma persona ilustra esta indeterminación entre el piojo y el gusano (1):

“Una señora era viuda. Llegó a tener una hija y esta hija se casó con un primo, o sea con un primo hermano se casaba. El hijo nació como un diablo. Al nacer no nació bien la criatura. Nació así con sus ojos así detrás de la oreja y el ojo en su mismo sitio. Después lo llevaron al hospital. Estaban...este...haciendo así exámenes...todo. Después ya al día siguiente amaneció muy lleno de gusanos en la cabeza. Pero eran piojos, no eran gusanos.

Creían que eran gusanos, pero eran piojos. Entonces esta chica con tiempo se murió así, porque era lleno de llagas porque los gusanos entraban. Y eso, llegó a los dos años y se murió la chiquita. Cuando se murió la chiquita y la enterraron así...este...en sitios especiales. En el mismo sitio donde enterraron a la chiquita salieron bastantes gusanos, todos gusanos. Se desparaban por todas las chacras. Por eso hoy día dicen que hay los gusanos de la papa”.

(Pregunta) ¿Por qué ocurrió eso?

“Porque eran primos hermanos. Porque todas las personas -pero ahora no dicen- antiguamente dicen que se casaban entre primos, hermanos, entre papás y se volvían diablos. Por ese motivo nacían las criaturas llenas de gusanos, de piojos y todo... Las enterraban y cuando enterraban en la tierra, a la tierra la pasaba sus piojos, todos gusanos. Es por que, por ese motivo, había gusanos. Antes no había gusanos, nada, nada...”

Como castigo de un incesto, gusanos y/o piojos matan al fruto de los amores prohibidos, y luego se desparan por las chacras, transformándose en plaga de los alimentos de los hombres. El tipo de asociación aquí en juego puede ser de otro orden que de conjunción de los campos lingüístico-semánticos de **usa** y **kuru**, de piojo y gusano. Su posición como resultados de

(1) Para nosotros el gusano se mete dentro de la tierra, o de la carne. Come carne, mientras que el piojo toma la sangre sin adentrarse en la carne. Piojos y gusanos podrían tener una función complementaria. El piojo toma la sangre y va secando la persona. El gusano corroe, termina con la carne. Sin embargo, Edgardo Cayón Armelia agrega a su nota sobre piojo: “Tiene un fuerte significado sexual, como animal que *come carne*”.

la transformación de la hija de los incestuosos, y destructores de las papas, es la misma en la estructura del cuento. Pero de todos modos el concepto de piojo y el concepto de gusano no son los mismos para estas personas de habla materna quechua que para una persona de habla y de cultura predominante castellana.

Sobre la base de los datos lingüísticos, podemos postular la existencia posible de diferencias regionales en cuanto a la clasificación y denominación de los insectos y animales parásitos de los hombres, animales y plantas en la cultura y las lenguas andinas. Y luego, creemos que estas clasificaciones y denominaciones dan lugar en la traducción al español a un sistema clasificatorio diferente del imperante en la lengua oficial.

MOTI, el segundo vocablo denominando al piojo de la cabeza en el léxico de Domingo de Santo Tomás, nos hace recordar al maíz blanco, maduro y seco que se hace hervir en agua y ceniza. Gary Parker y Amancio Chávez encontraron en la provincia de Huari, Ancash, al verbo **mutiy** significando: “matar piojos con agua hervida”. Nos quedamos en las conjeturas. Es posible que el verbo **mutiy**, originalmente, señaló a un modo de cocción para granos. El piojo, y más que todo la liendre, puede estar asociado a los granos, pues Antonio Cusiwaman, en el Cuzco-Collao, registró a **usa khaku**, queriendo decir “Piojoso”. El verbo **khakuy** significa en esa región: “Desgranar granos o semillas pequeñas (como la quinua)”.

OCÇA, el tercer vocablo, nos desconcierta. No corresponde a la gramínea **ocsha**, variedad de **ichu**, pues Domingo de Santo Tomás registra a esta palabra bajo la forma de **ocssa** (1). El diccionario aymara de Manuel de Lucca presente a **ucsa** significando: “Lado// sin nada, suelto, sin equipaje”. **Ucsa pampa** indica: “La planicie de este lado// erial, desierto”. También aquí nos quedamos en las conjeturas. ¿El piojo tendría una asociación con el desierto, con aquel que no posee nada, con una tierra sin cultivar ni labrar?

Carmen Delgado de Thays, en su tesis sobre: “Religión y magia en Tupe” (Yauyos), lugar de habla jaqaru, menciona a la **uksa**, especie de líquido sagrado compuesto de maíz crudo, blanco, molido y mezclado o disuelto en agua, que sirve para las aspersiones a los animales, a las tierras de siembra etc.. durante los ritos ganaderos y agrícolas. ¿Qué relación tendría este líquido con el piojo?

(1) *Ocssa*: Paja para cama. (Domingo de Santo Tomas).

Un texto publicado por Alejandro Ortiz Rescaniere en el libro “Huarochirí, cuatrocientos años después” y recogido de un informante de Santa Rosa de Rapaz, en la Provincia de Lima, región de Cajatambo, presenta a la palabra **uksa**, empleada como adjetivo:

“Huk uksa warmi de las qalqa, llakuas...”

y traducida como: “Pobre” (“Una pobre mujer de las alturas, una llakuas...”). ¿Está la pobreza asociada al piojo en los Andes? Lo es en los insultos: “Miserable piojoso”. No tienes nada más que piojos”, “Fuera de aquí, piojoso”..

A continuación, desarrollamos unos estudios de vocabulario llevándonos a unos temas sexuales y también a la suerte.

El abuso sexual por medio del engaño

Ossachini y **callpamanta yucuni** se interpretan, según Domingo de Santo Tomás “Forçar, virgen o muger”. **Callpa manta yucuni** significaría: “Copular por la fuerza” (**Yucuni**: copular; **Callpa**: fuerza; **manta**: sufijo de caso ablativo). **Ossachini** estaría formado por: **ossa**, raíz designando un tema verbal, aquí despiojar; **-chi-**, sufijo causativo; y **-ni**, flexión de primera persona. Se podría traducir: “Hacer despiojar, hacer que alguien despioje”. Si lo entendemos por “Obligar alguien a despiojar”, “Obligar una mujer a despiojar”, la traducción de forzar una virgen o una mujer es decir obligarla a tener una relación sexual, pondría en equivalencia al despiojar y a la relación sexual. ¿Cuál sería la diferencia entre **callpamanta yucuni** y **ossachini**?

Un cuento divertido recopilado hace unos años por Germán Swishelm, Santiago Pantoja Ramos y José Ripkens en la provincia de Huaraz y titulado: “El hombre travieso” (“Nuna allaapa trabyesu”) (1), nos puede ayudar quizás a entender la naturaleza de esta diferencia. Este cuento narra las fechorías de un hombre muy ingenioso en palabras y en actos para burlarse siempre de los demás y obtener beneficios propios. Este hombre logra abusar de dos mujeres y, en este caso, la versión quechua presenta un empleo del verbo **usa-**. El estrategema es el siguiente:

“... El patrón dijo, “Anda a la casa y trae una lampa y un pico, para cavar con cuidado.” Entonces el hombre travieso fue a su casa.

Cuando llegó a su casa dijo a su patrona, “Mi patrón me ha mandado. Voy a dormir con su hija y con usted, las dos. Así el patrón me ha dicho.”

(1) p. 271, 38: 22

Entonces la patrona quiso pegar al hombre. El hombre travieso siguió exigiendo a la mujer. "Apúrese. Si no, mi patrón se enojará." Sin embargo, la mujer no quiso. "¿Ha de ser que mi esposo pensaría eso? Vete de aquí, salte." En eso, el patrón silbó. Entonces salieron afuera y vieron al patrón haciendo señas. Entonces dijo, "Los dos, los dos," Cuando oyó eso, ese hombre travieso dijo, "Mire, patrona, 'Las dos, las dos', está diciendo. ¿Acaso yo miento? Apúrense." Entonces la mujer, después de todo aceptó. El hombre travieso usó de la mujer y después dijo a su hija también, "Apúrate, también contigo. Tu papá ha mandado." Entonces, la chica también dijo "Bueno", y después de usarse de las dos, la madre y su hija, ese hombre se fue corriendo."

El cuento habla de piojos, pero la versión quechua muestra un empleo del verbo **usa-**, en oposición al verbo **punu-**, el primero expresando la situación real, el segundo, una manera suave de presentar el hecho a las mujeres. Aquí sigue la versión quechua:

"Niptinna patronqa nirqonaq, "Eewee wayita, aparamunki huk lampata i huk pikuta shumaqlla oqtinapaq." Tseenash ordenal nunaqa heqarirqonaq wayintana.

Tseenash wayinman chaarirna nirqonaq patronanta, "Patronniimi kachamarqon. Waweekitawan ishkeekitash punuyashqeeki. Tseenoomi patron nimarqon". Tseena patronaqa nunataqa wilukacharkiita munan. Hina trabyesu nunaqa exihirqonaq warmitaqa. "Apuree. Mana tseeqa patronniimi piñanqa". Niptin, warmeqa mana munanaqtsu. "Tseetaku qowaa kanan pensanqa? Ewkii keepita, yarqii". Nikaptinna patronqa wichyakurirqonaq. Tseenash yarquriyan haqman y rikaariyan patron qayakeekaamoqta. Tseenash nin, "Ishkanta, ishkanta". Tseeta wiyarikurna tsee trabyesu nunaqa nirqonaq "Rikee, patrona, 'Ishkanta, ishkanta', nikaamun. Akasu noqa ulikurkuu? Apurayee". Niptinna warmeqa hina aseptarqonaq. Tseena trabyesu nunaqa **usarirqonaq** warmitaqa i despwesna nirqonaq wawantapis, "Apuree, qanwampis. Papanikim mandamushqa." Niptinna, wamrapis "Bwenu" nirqonaq, i ishkanta, mamanta i wawanta **usarir**, eeqipa tsee nunaqa heqarirqonaq."

En el glosario que finaliza el tomo segundo de los "Textos y cuentos de Huaraz", Swisshelm indica en traducción de **usa-**: 'abusar, estuprar, violar, tener relaciones sexuales con...'. Mientras eso, **punu-** se interpreta, cuando se usa transitivamente: 'tener relaciones sexuales con...', es decir, sin connotación de abuso. Estamos, en cuanto a la significación dada a **usa-** aquí, frente a dos posibilidades: o este empleo de la palabra proviene del castellano 'usar',

o es propiamente quechua. El abuso sexual por medio de engaños es el sentido de **usa-** en el texto precedente. El verbo usar castellano, que se opone al verbo dormir en la traducción, expresa una idea de abuso, pero no creemos que contenga la idea del engaño. Es posible también que un empleo especial de usar en castellano (Abusar sexualmente) se haya encontrado con un empleo especial de **usa-** en quechua (Abusar sexualmente de la mujer con engaños) (1).

El despiojar es a menudo invocado en mitos y cuentos quechua como pretexto ocultando un deseo secreto de inmovilizar o matar (2). De ahí que la propuesta que entendemos como afectuosa y amigable forme parte de un código de comunicación en el cual signifique una aproximación sexual, una oferta sexual, esto daría otro matiz al engaño.

El afortunado

- Jesús Lara (Bolivia) recoge la voz **illáyuj** como sinónimo de **usapu** (de la palabra *usa* : piojo) traducidos: afortunado.

usapu	usapu, illáyuj	illáyuj
próspero	afortunado	venturoso

Illa, según Jesús Lara, significa: relámpago// roca, árbol u otro objeto herido por el rayo y considerado por sagrado. El padre Lira indica: claror, transparencia // piedra en la que cayó el rayo considerada como sagrada, peña hendida por el rayo // Neo. moneda preciosa; **illay**: emitir fluorescencia, despedir radiación o brillo, chispear como diamante... Parker traduce **illa** por: imagen, amuleto en forma de animales; personas de baja estatura; **illay** por: estar ausente; **illariy** por: desaparecer; **illaqpita** por: sorpresivamente, de traición, de repente. Cusiwaman registra: **illay**: brillar, relucir; **illariy**: amanecer, alborear. En Aymara, De Lucca (1982) traduce **illa** por: amuleto, talismán, objeto al que se atribuye virtud mágica; **illa mank'a** por: productos agrícolas que por algún motivo especial (la caída del rayo, etc...) son considerados como talismanes.

Arguedas, en "Mitos, leyendas y cuentos peruanos" (3) comenta:

(1) Usa--ri--rqa--naq. En la gramática de Gary Parker, sobre el quechua de Ancash, los sufijos significan: *ri* es un diminutivo indicando que la acción duró poco tiempo o que tuvo poca importancia; *rqa* forma el pasado reciente; *naq* es el modo delegatorio, el hablante no ha visto.

(2) Comunicación personal de Rosaleen Howard-Malverde.

(3) p. 301. 302

“... el toro que habita al fondo de las lagunas tiene poderes míticos: “Al tropezar con las piedras las convierte en animalitos...”; y estas piedrecillas que toman formas de animales adquieren según los indios, grandes virtudes mágicas y son convertidas en amuletos. Arturo Jiménez Borja recogió en el Callejón de Huaylas una leyenda semejante y la publicó en su libro “Cuentos Peruanos” bajo el título de “**illa**”: “En Quillapampa, que está sobre Chacchan en el sitio llamado Manga Puquincho, apareció a media noche un **illa** llorando como un ternero recién nacido...”. “A este **illa** es imposible verlo - continúa más adelante el texto del cuento. Nadie lo encuentra. O se convierte en piedra o desaparece. Estas piedras toman la forma de terneros y los pastores las recogen y las tienen en mucha estima. Las vacas las lamen y relamen y así tienen lindas crías y hasta los toros bravos se amansan junto a ellas...”.

Este texto ilustra algunas de las significaciones propuestas por los léxicos: estar ausente, talismán. A este **illa** no se le ve ni encuentra. Puede desaparecer o materializarse bajo el aspecto de piedras imitando la silueta de un animal. El **illa** es también cualquier persona, animal, planta u objeto presentando una singularidad (deformidad o rarezas). Arguedas agrega que “se supone que tales deformidades y rarezas son causadas por la luz de la luna o del relámpago nocturno”

La sinonimia de **usapu** con el término **illáuj**, en el léxico de Jesús Lara, señala quizás que la suerte no se debe al solo hecho de tener piojos sino a la aparición repentina (y multiplicación), sin causa evidente, de estos parásitos en la cabeza o en el cuerpo de una persona. Y esto se podría interpretar como el anuncio de la aparición (y multiplicación) de un elemento de prosperidad (¿plata?). Nos preguntamos también si existe en estas regiones andinas una asociación del **usapu** con el rayo, o del piojo con el rayo (por **illa**, asociada al rayo).

Una relación suplementaria entre la **illa** y el piojo se encuentra en la asociación que tienen con el ganado. La **illa** se materializa, se presenta bajo la forma de animales de ganadería. El ganado, en la región de Ayacucho, según nos comunica Juan Ansión, (1) es propiedad del cerro. Este puede abrirse y atraer al ganado en sus profundidades, guardándolo, o puede regalar ganados a quien quiere, volviéndole rico. Pero se dice del ganado que es “El piojo del cerro”. Así, en una canción del distrito de Chumpi en la provincia de Parinacochas, después de haber matado a un toro bravo y cuando se preparan a comerlo:

(1) Comunicación personal.

Catacha pasña
Uchuta cutay
Orecopa usantahuan
Allparinapacc (1)

Cholita Catalina,
Muele el ají,
Para con el "piojo del
cerro" (Así suelen llamar a
los ganados)
Y la ocopa (tierra) comer.

Adivinanzas de la región del Cuzco utilizan esta metáfora (2):

Imasmare, imasmare:

Muyu oreco puntamanta chuti runacha huacacunata ceateyamusian
(De la punta de un cerro redondo un indiecito está arreando vacas)
Ñaccha usantan (Peine con piojos) Umasbamba

Huaca ccaten ccaten, ichu ttiran ttiran?
Ñaccha, chuccha, usa (El peine, los cabellos, el piojo) Maras

Huaca ccatenccaten, ichu pelánpelán?
Cuando se peinan el cabello, el peine les saca los piojos.
Quillabamba

Jehan Vellard, en el libro titulado "Dieux et parias des Andes" (3),
cuenta:

"En las adivinanzas que (los agricultores aimaras) tienen la costum-
bre de proponer para suavizar las veladas de los muertos, estos parásitos (los
piojos) que nunca para ellos han sido huéspedes indeseables, ocupan un lu-
gar importante; se les designa en estos juegos bajo el nombre de ganado, como
en este ejemplo: hay un cerro cubierto de pasto y lleno de ganado ¿qué es?
Respuesta: la cabeza, los cabellos y los piojos."

El mal coser

Gary Parker y Amancio Chávez han registrado en las provincias de
Huaraz y de Antonio Raimondi al verbo **sipuy** o **shipuy**, significando: "Hil-
vanar, coser (para cerrar) un costal o costalillo, coser mal.", y también en las
provincias de Huaraz y de Huari, Ancash,: "Hacer el acto sexual". Por otra
parte, Rodolfo Cerrón-Palomino, en Junín, ha recogido al verbo **shipuy** que-
riendo decir: "Cosar a las volandas" y también: "Infestar de bichos o de
espinas".

(1) Ver bibliografía.

(2) Archivos de J.M. Arguedas. Museo Nacional de la Cultura Peruana.

(3) Traducido por nosotros.

Queremos averiguar si se tratan de verbos homófonos perteneciendo a clases semánticas diferentes o si, en su historia etimológica provienen de una sola clase semántica que luego se dividió en dos ramas. También, ha podido ocurrir lo contrario: que provengan de dos clases semánticas unidas hoy en una sola. Con este propósito, buscaremos en primer lugar las asociaciones posibles entre el coser y la unión de los sexos en el mundo andino. En segundo lugar, examinaremos las relaciones, si las hay, entre el mal coser expresado por el verbo **sipuy** o **shipuy** y, por un lado el acto sexual, por otro lado la infestación de bichos o de espinas (1).

La costura y la unión de los sexos

a) La costura “Marido y mujer”:

Según una señora de Achapampa en la provincia de Sihuas, Ancash Huailas, hay una costura especial para unir las dos piezas de un poncho: “Existe una costura llamada ‘Marido y mujer’. Es para coser las dos partes de un poncho. Es muy difícil y especial. La costura debe ser tan fina que no se ve la hebra, el hilo. Los filos deben de estar así juntitos, bien exactamente. No se debe ver la costura. Están como pegados los filos. Nada, nada, no se debe notar la costura, nada.” La señora no supo indicar la voz quechua, sólo sabía que se llamaba así en español (2).

b) ¿La costura excesiva?

Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui relata, en *Antigüedades...*”, como dos hermanos de Manco Capac, un hombre y una mujer, fueron petrificados juntos por el huaca de Sañuc, acusándolos éste de pecado carnal. El lugar en el cual fueron petrificados se llamó luego “Pitusiray Sauasiray”. Aquí se hace alusión a un incesto entre hermanos, a una unión prohibida, castigada por una petrificación que los une para siempre.

José María Arguedas y Francisco Izquierdo Ríos presentan, en la antología titulada “Mitos, leyendas y cuentos peruanos”, la leyenda de Pitusira, hija de Orcco Huaranca, y de sus pretendientes, Sahuasiray y Ritisiray. Aquel que logró la mejor obra de irrigación, una represa en una alta cumbre, Sahuasiray, triunfó y se casó con Pitusira. Aquel que hizo llegar las aguas por las faldas de una montaña llamada “Corazón”, Ritisiray, perdió la competencia; pero había conquistado el corazón de Pitusira y la raptó. Fueron cas-

(1) En los bichos se incluyen a los piojos. Comunicación personal del autor.

(2) Clara Pérez, 27 años, Achapampa. Mayo de 1985.

tigados por Dios en su huída y petrificados en un monolito de piedra cubierto de nieve.

Guaman Poma, en “Nueva corónica...”, muestra a estos cerros en un dibujo ilustrando un comentario acerca de los ídolos y de las huacas del Andesuyo. Se ven claramente a los tres: Sauaciray, un cerro imponente; al lado otro cerro con picos gemelos, uno de los cuales lleva una figura nominada Pituciray. Al pie de estos cerros, se ve a un enorme tigre, un otorongo. Les ofrendan un niño y al tigre algo que se quema. El comentario precisa: “... –sacrificavan andesuyo al serro y uaca ydolos de -sauaciray-pituciray con dos niños y conejos blancos y coca y mullo...”. En este texto, Sauaciray y Pituciray se mencionan como a un solo cerro con dos cumbres, una de las cuales se dividiría en dos picos, o si se tratan de dos cerros, uno con picos gemelos. No conocemos la configuración exacta del terreno.

En el texto de Guaman Poma, el otorongo aparece como ídolo de los indios de la montaña y de los que están fuera de la montaña, es decir no como un ídolo del Andesuyo. Por eso, no sabemos si viene al caso citar este pasaje de la crónica de Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui:” (Cuando Pachacuti Inca Yupanqui presenta a los curacas su hijo Amaro Topa Inca)... y entonces los curacas y mitmaes de Carabaya trae a Chuquichinchay, animal muy pintado de todos colores, dicen que era apo de los otorongos, en cuya guardia da a los **ermafroditas**, indios de dos naturas...”. Valcarcel, comentando el culto a las estrellas en los Andes según Calancha, narra: “Los indios de la montaña adoraban a la constelación Chuquichinchay, que imaginaban con la figura de un tigre, la cual era protectora de felinos y osos”. Aquí lo que nos interesa es la relación entre los hermafroditas y el apo de los otorongos, el mismo quizás relacionado en algo con los ídolos Sauaciray Pituciray.

Las raíces quechua y aymara empleadas para formar los nombres de los amantes se traducen:

- | | |
|---------|--|
| Cirani | : Hazer costura, o labrar o coser (González Holguin)
Coser menudo (González Holguin) |
| Siratha | : Coser como la costurera (Bertonio) (Chhucutha, coser como el sastre o el çapatero) |
| Siray | : Coser, en los dialectos comtemporáneos, salvo en el de Ancash (Hiray) y en el de Junín (Silay e hilay) (Gary Parker y Amancio Chávez; Rodolfo Cerrón Palomino) |
| Sira | : Cicatriz (Parker) |
| Pitu | : Huc pitu, un par de cosas (González Holguin) |

- Pituchokllo. dos choclos en uno nacido junto que llaman atichoello agüero (González Holguín)
- Pituchani : maquiutam o pituctam churani: Juntar las manos como para orar, y otras cosas desiguales ajustarlas o emparejarlas (González Holguín)
- Pitu : Pareja, par, unión de dos... (Jorge Lira; Jesús Lara)
- Pitukuy : Juntar las manos como para orar (Soto Ruiz)
- Sahuani : Enlazar, hechar lazo corredizo a uno (González Holguín)
- Casaraucuy huan sahuaycusca: Los unidos con el lazo del matrimonio (González Holguín)
- Shaway : Lazar, colgar de un gancho (Parker y Chávez)

Como vemos, **siray** evoca una costura menuda, como de costurera según Bertonio. En Ancash, existe actualmente **sira** significando cicatriz e **hiray** queriendo decir coser. En realidad, una cicatriz puede ser el resultado de una costura o no serlo, pero es imposible, o muy difícil abrirla, o desco-serla. **Pitu** indica a la junción de dos cosas desiguales como las manos que se juntan para orar, y también a la unión por nacimiento de dos. ¿Cuando son choclos es mal agüero? (**Ati**; vano agüero, o pronóstico malo (GH); pero también **Atiy**: La victoria (GH)). Si se da como ejemplo a las manos, izquierda y derecha, se quiere hablar de la junción en espejo de un par opuesto y semejante. Muy probablemente, los choclos entonces serían uno femenino, otro masculino. Al hablar de personas o de cerros, **Pitusiray** expresaría la costura menuda y fuerte (cicatriz, es decir una costura permanente) de una pareja opuesta (por el sexo) y semejante (por la humanidad o el hecho de ser cerros). Que esta costura tenga un valor positivo o negativo, buen o mal agüero, no lo podemos saber sin un trabajo de campo en el lugar. Cuando se tratan de choclos, o de papas según nuestras informantes de Sihuas, Ancash, es mal agüero, pero cuando se tratan de cerros o de personas no lo podemos presumir. **Sahua**, o **sawa**, evoca la imagen del lazo corredizo, envolviendo a uno, que de ancho se hace más y más apretado conforme corre la soga en el nudo. El ejemplo propuesto es el del matrimonio. **Sawasiray** significaría la costura del lazo (Matrimonial) (1). En cuanto a **Riti** que quiere decir nieve, la combinación de esta palabra con **siray** conduce a la expresión: costura de la nieve, coser a la nieve, es algo incongruente, pero nos hace falta conocer al simbolismo de la nieve y realizar un análisis más profundo de la leyenda.

Sea un solo cerro en dos, uno de los cuales tiene dos picos gemelos, sean dos cerros separados, uno de los cuales resulta de la unión de sexos

(1) *Shawa*, en Junín, actualmente, significa también: "Engaño" (Cerrón-Palomino). *Sawasiray* quizás podría traducirse: "Coser a aquel que engaña", es decir, ¿casarse de mentira? ¿coser de mentira?

opuestos, femenino y masculino, confundidos en la base, emergiendo separados únicamente los picos gemelos, las partes altas, la costura es, por un lado, matrimonial, por un lado prohibida o incestuosa y excesiva como una cicatriz. Aquí se alude a la bisexualidad, dos en uno, juntados por la base. No sabemos si el hermafroditismo viene al caso aquí, pues entendemos por eso a uno con dos sexos, a una sola ente dotada de los dos sexos. Lo hemos citado porque es próximo, de todos modos, de la bisexualidad.

La costura es excesiva. La unión es prohibida y castigada. Es permanente. No es posible descoser. La unión es excesiva. Esta demasiado próxima para ser buena. Además es una unión de superficies, iguales en espejo, contrarias cuando están aisladas, mientras que la costura marido y mujer une los filos o los bordes de un lado de dos mitades (Coser todos los lados equivaldría a confeccionar un costal, cerrado alrededor de su contenido). La costura marido y mujer une un solo lado de las mitades, dejando el resto abierto y libre. La costura excesiva de superficies no permite un espacio para un contenido. La costura del poncho deja siempre un espacio no cosido para pasar la cabeza.

c) ¿La costura provisional?

El léxico de Gary Parker y Amancio Chávez indica la traducción del verbo **shimpay**, recogido en las provincias de Huaraz y de Antonio Raimondi: “Coser en forma muy temporaria (Como para mostrar cómo quedara un vestido nuevo cuando está listo a usar)”. En el léxico colonial de González Holguín, el verbo **cimpani**, o **cimppani**, significa: “Trenzar, o hacer crisnejas de los cabellos, o trenzarse los”; **cimppa chaca** se interpreta: “Puente de crisnejas”, y **cimpa** se traduce: “Cabellos trenzados hechos crisnejas o trenzas”. Bertonio presenta a **simpasitha** con el significado: “Jugar los moços, o moças con un cordel que rebuelven en los dedos para adivinar si su enamorado lo quiere, o no...”; a **simpati** que quiere decir: “Es posible o por ventura”, y a **simpachatha**, con el sentido: “Hacer puente de crisneja”. Podemos imaginar que, al igual de un coser temporal, de prueba, **shimpay** evocaría las relaciones de los enamorados que no saben todavía si se quieren o no, si se casarán o no. Aquí existe también la idea del posible, de la ventura, de la suerte. ¿Será posible que lleguen a casarse?

En este caso, nos quedamos por el momento en un nivel de conjeturas.

2) La mala costura

Mientras **siray** se emplea con el sentido de coser en prácticamente

todos los dialectos quechua, a veces bajo una forma cambiada (**Hilay, hiray, silay**), **sipuy** o **shipuy**, en cambio, aparecen con este empleo en sólo dos departamentos según los léxicos inventoriados, el de Ancash, provincias de Huaraz y de Antonio Raimondi, y el de Junín. Como lo hemos visto, se trata de un mal coser. Pero tiene otros significados, diferentes en Ancash y en Junín. En Huaraz, Ancash, quiere decir también acto sexual, mientras que en Junín significa igualmente infestar de bichos o de espinas. La alusión a los bichos, entre los cuales se incluyen a los piojos, nos llevo a este estudio de las asociaciones que podían tener los diferentes modos de coser. Para explorar el campo semántico del verbo **sipuy** o **shipuy**, presentamos aquí una muestra de los significados que dan para esta palabra los léxicos coloniales y contemporáneos:

- Cippu : Las arrugas y pliegues (González Holguín).
 Cippuni : Arrugarse o plegarse (González Holguín)
 Cipuni : Plegar (Anónimo)
 Sipputhapitha : Encoger cortinas, cuellos, etc... (Bertonio)
 Sip'u : Frunce, pliegue, arruga. Sin. **ch'ipu**, ver sich'u (Jorge Lira)
 Sip'uy : Fruncimiento, acción de fruncir o arrugar una tela... Cerrar o cerrar con frunces, recoger arrugando una cosa. Arrugar la frente. (Jorge Lira)
 Sip'ukuy : Cerrarse con frunces, arrugarse; cicatrizar formando pliegues o arrugamientos (Jorge Lira)
 Sip'uti : Conducto o cerradura en bronce. Fam. Esfincter anal. (Jorge Lira)
 Sip'u : Fruncido, plegado, recogido (Referencia a conductos, aberturas, o partes plegables del cuerpo) (Antonio Cusiwaman)
 Sip'uy : Fruncir, unir plegando los bordes (A. Cusiwaman)
 Shipuy : Mezclar, entreverar (Félix Quesada) cf chapuy
 Chapuy : Mezclar cualquier cosa que se pueda volver a separar Cf. **shipuy** (Félix Quesada).
 Shipukay : Embarrarse, meterse en un problema (Felix Quesada)
 Sipu : Fruncido, arrugado, plegado (Clodoaldo Soto Ruiz)
 Sipuchu : Deshidratado, seco, arrugado (Park, Weber, Cenepo)
 Sipuy : Fruncir, plegar, arrugar (Park Weber, Cenepo)
 Shipu : Arrugado // Infestado de bichos (Rodolfo Cerrón-Palomino)
 Shipuy : Coser a las volandas // Infestar de bichos o de espinas (Rodolfo Cerrón-Palomino)
 Sipuy : Hilvanar; coser (para cerrar) un costal o costalillo, coser mal. cf. **shipuy**. (Huaraz, Antonio Raimondi (Parker y Chávez).
 Sipuy 2 : Hacer el acto sexual. (Huaraz, Huari) (Parker y Chávez).

- Shipuy : Variedad de sipuy del lecto de Huaraz, Huailas y Antonio Raimondi: (Parker y Chávez).
- Sip'u : Arrugado, rugoso // Frunce, pliegue. (M. de Lucca)

Como se ve, existe una asociación entre arrugado e infestado de bichos o de espinas en Junin. En el departamento de San Martín **sipu** evoca las arrugas ligadas a la sequedad de la piel: **sipu uya**, “Cara seca y arrugada (como de un anciano)”. Los bichos en particular los piojos y otros parásitos del cuerpo humano, pueden provocar la sequedad del cuerpo cuando son abundantes. Las plantas espinosas crecen en terrenos secos. Sin embargo, no queremos dejar de lado a un orden diferente de asociaciones. Las canibales Achkay en el Perú Central y la Chificha en el sector Norte de la sierra Ecuatoriana, cuando mueren, la Achkay estrellándose en un cerro, la Chificha al ser quemada, se transforman, la primera en plantas espinosas (“Que toda mi sangre haga crecer espinas”) (“Que mi sangre seque las plantas y las hierbas”) entre otras transformaciones, la segunda en “Todos los bichos y la zarzamora” (Según el artículo de Roswith Hartmann en *América Indígena* N° 4 de 1984). La zarzamora es una planta espinosa silvestre. Los bichos incluyen, según cita Roswith Hartmann, la “**Bunga**”, especie de moscardón, de avispa o la abeja en los diccionarios quechua de la zona norte de Ecuador, el **piojo** y la **pulga** (1). En las versiones de la historia de la Achkay siempre aparecen alusiones a piojos, pulgas o espinas (Las espinas del colchón, los pelos pubianos, hincan al niño), más bien como para explicar el llanto del niño (“Le estoy espulgando. No gime. Se rie”, “Son las espinas del colchón que no le dejan dormir”, en la versión de la Achiqué, de Marcos Yauri Montero, extraída de “Leyendas Ancashinas”), (“Monte Venus cuando arrullo le hinca” contesta la Achkay a la niña cuando ésta le pregunta por que llora su hermanito en la versión de la Achkay de Mejía Xesspe). Las plantas espinosas en las cuales se transforma la Achkay son silvestres (“..De los brazos y las piernas surgieron las Kashas o cactus; de las uñas, una zarzamora; de los vellos, la ortiga;” en la versión de Mejía Xesspe de 1952; “De Monte Venus la Zarza, la Ortiga, el espino” en la versión del mismo autor de 1954.).

Así la equivalencia entre bichos y espinas aparece como de orden mítico en estos contextos. Y ambos están asociados a los desiertos: a la sequedad de la tierra las plantas espinosas, y los piojos, pulgas y abejas o avispas ¿a la sequedad humana? Un análisis detallado sería necesario para averiguar las implicaciones y el significado de esta sequedad humana en relación con los bichos. Hemos visto que el campo semántico de la palabra **usa** se extien-

(1) La Chificha, según Roswith Hartmann, es una mujer caníbal provista de dos bocas, una en la cara, otra en la nuca. La boca de la nuca tiene grandes fauces.

de a los animales y a las plantas. La palabra piojo, en la mentalidad andina, posee probablemente este mismo campo semántico.

Ambas mujeres caníbales comen al niño, es decir al infante del sexo opuesto. Los cuentos están cargados de conotaciones sexuales pero expresadas en un código alimenticio. Levi-Strauss ha demostrado que en muchos mitos comer es un equivalente en el código alimenticio de copular en el código sexual. Invocar al pretexto de la hincazón al niño por los vellos del Monte Venus también nos hace pensar en algo a la sexualidad. La vagina está rodeada de estos vellos duros y piquantes como espinas, tal una boca cuyos dientes se situarían afuera y no adentro como en la boca que ingiere los alimentos y habla. Puesto que la Chificha se transforma también en una especie de avispa o de abeja, recordamos un cuento de 1946, proveniente de Pomacochas, en el Departamento de Amazonas: (1)

“Las casha-racas son mujeres burlonas que tienen el cuerpo cubierto de pelos gruesos, como espinas.... En las noches, después de las doce, salen a pasear por senderos inaccesibles, lanzando gritos, carcajadas e insultos. También se les ocurre remedar a los arrieros, cantar y golpear su “tinya”, hacer sonar sus cascabeles, y tañer la flauta..... (A un arriero durmiendo) ..Una mano misteriosa le tocó los pechos, luego las posaderas. Las manos del desconocido visitante tenían espinas, lo cual le hizo sospechar que se trataba de una casha-raca o duende. “Aquí tenemos un hombre para marido” dijo una voz femenina. Luego sintió el campesino que otra persona le palpaba las mismas regiones, pero con más brusquedad. El pobre hombre hizo un esfuerzo para no gritar y en esto se escapó el “supe”. Al percibir el mal olor, la casha-raca se cayó desmayada. Al notarlo sus hermanas la tomaron en brazos y la llevaron llorando. Entre lamentos decían: “Ha muerto nuestra chuqui-mamá”. Es así como se salvó el campesino de las manos de tan terribles espíritus.”

El comentario agrega que **Chuqui-mamá** significa: abeja-madre y que **supe** es la ventosidad.

Georges Devereux, en “Essais d’ Ethno-psychiatrie générale” (2) comenta:

“La vagina dentada no es una realidad biológica humana... Pero es una realidad biológica fundamental para las abejas. Al terminar el coito, la cavidad sexual de la reina arranca y retiene en ella el pene del macho que continúa fecundándola durante un cierto tiempo”.

(1) De los archivos de José María Arguedas. Museo Nacional de la Cultura.

(2) p. 86. Traducido por nosotros.

Pero el cuento habla de las posaderas como regiones escogidas por las **casharaca**, por lo cual reciben de frente al **supe** mortal. Sin embargo el nombre mismo de estas mujeres es sugerente: **raca** significa "Vulva, vagina", y **kasha** se traduce por "Espina", la palabra completa podría entonces interpretarse como "La vulva o la vagina espinosa". (1)

La transformación de la Chificha en abejas o avispas, en piojos y en pulgas, así como en planta espinosa (La zarzamora) coloca estos bichos y este tipo de planta en situación de equivalencia, y si uno tiene un fuerte significado sexual, los demás deberían también tenerlo. Arrancar y retener en la vagina el pene del macho es un poco como comerlo, matando al macho al mismo tiempo. Estas mujeres caníbales, Achkay y Chificha, estarían ligadas al aspecto negativo y terrible de estos bichos así como de las espinas, que tienen también, lo veremos, su aspecto positivo y benéfico. Guardar en sí el miembro productor de semen, deshechando al macho, es limitar éste a su sola función reproductora, negándole todo otro valor.

Así, la Achkay y la Chificha incarnan, poseen todas las asociaciones presentadas en los léxicos de Junín, de Ancash, y de San Martín: sequedad (Arrugamiento); bichos; espinas; sexualidad (Maléfica) (2). Pero hasta el momento no hemos hablado de coser. Es lo que ahora vamos a desarrollar, después de examinar un sentido particular del término **sip'u**, o **sipu**.

Antonio Cusiwaman precisa que **sip'u** se refiere a "Conductos, aberturas o partes plegables del cuerpo". Luego, al igual que Jorge Lira, cita a la palabra **sip'uti** significando "Ano" o "Esfincter anal". Rodolfo Cerrón Palomino traduce a **sipu** como "Ano de la gallina" // Trasero en general (despectivo)". Nos pareció encontrar un eslabón entre este significado y el acto sexual cuando una informante de Achapampa, provincia de Sihuas, Ancash, no dijo: (3)

"Shipuy dicen también cuando el gallo pisa a la gallina"

Shipuy como lo hemos visto es equivalente de **sipuy**. Aquí encontramos a una relación sexual realizándose como una penetración en un conduc-

(1) En el Vocabulario de la Lengua Aymara de Ludovico Bertonio, 1612, Juli, *Laca* significa "Boca". Asimismo en el diccionario Aymara de Manuel de Lucca, 1982, La Paz, donde *Laca* se traduce: "Cavidad de la cabeza del hombre y de los animales". En el diccionario quechua de Rodolfo Cerrón-Palomino, *Laka* significa: "Organismo sexual femenino" mientras que los demás diccionarios quechua traducen *Raka* con este último significado.

(2) Devoradoras de hombres, Achkay y Chificha viven como solteras. Según Clara Pérez: "A la solterona que se pone vieja le dicen "¡Achkay!". Las solteronas son reneonas, quieren todo, no dan nada..."

(3) Clara Pérez, 27 años, Achapampa, Sihuas, Mayo de 1985.

to en fronce. Una señora de Wanchay, provincia de Huaraz, Ancash, explica acerca de **sipuy**. (1)

“En la tierra de mi esposo, más cerca de Huaraz que mi tierra, **sipuy** se dice cuando se tiene una relación sexual, hecho de la naturaleza. Se dice para los hombres y los animales. Es el acto sexual no más. No quiere decir que uno está casado. Es como una naturaleza. En mi pueblo se dice **ñokar**. Pero **sipuy** es el legítimo. También quiere decir que se cose mal, cuando la aguja va y entra aquí y allá, en desorden. Está mal hecho”.

“El gallo”. según Edgardo Cayón Armelia, “ha pasado a la cultura (andina) con las asociaciones sexuales y de machismo que se presentan en otros lugares.” Sabemos que no soporta a otro gallo en la gallinera. Es dueño de siete u ocho gallinas por lo menos y abastece para todas. No quiere contentarse con una y dejar las demás a otros gallos.(2)

Sipuy o **shipuy** es un mal coser. En las provincias de Huaraz y de Antonio Raimondi, según el léxico de Parker y Chávez, es “Hilvanar; coser para cerrar un costal o costalillo, coser mal”. Coser un costal para cerrarlo equivale a encerrar en él provisiones, mercancías, en fin bienes. Los arrieros utilizan mucho los costales. La aguja que emplean es grande. Se llama **antakasha**, **heerukasha**, es decir “Espina u aguja de cobre, o de fierro”. Los arrieros profesionales vienen de pueblos a veces lejanos, y tienen relaciones sexuales con mujeres de los pueblos por los cuales pasan. ¿Tendría esto una relación con el coser malo, con esta aguja grande? No representarían una unión permanente, buena, permitiendo la ayuda cotidiana, y el apoyo afectivo. Cuando preguntamos a una informante de la provincia de Sihuas cómo llaman a la aguja de arriero, que sirve para coser costales, contestó:

“Llaman **watopa** a la aguja de arriero. Hay de diferentes formas, arqueadas y rectas. Así se llama a las agujas de los gentiles. Eran agujas que parecían de hueso y también... no sé... de bronce, medio amarillo, que pesaba, en toda forma, en forma de serpiente. Han encontrado unos cajones de piedras, como piedra tallada. Ahí guardaban sus cosas los gentiles: palitos de tejer, agujas, watopas... para coser. Los gentiles cosían, todo lo cosían en costales. Así me ha contado mi mamá. Eran muy egoístas. Todos eran igualitos. Nunca se prestaban nada, no querían prestar. Vivían separados. Cada gentil tenía su casa por lo menos a.. una, no.. tres cuadras de distancia. Eran terribles. No querían que aunque siquiera un gramo de tierra derrame al otro.

(1) María M. Wanchay, Huaraz, Julio de 1985.

(2) “El gallo es como un soltero. Pisa muchas gallinas pero no se queda con una sola”. Clara Pérez.

Veían que sus tierras se iban de sus terrenos, iban y con una palana la regresaban a su terreno. Se peleaban de cualquier cosa. Había gentiles solos, de carácter malo, solos vivían toda su vida. No eran buenos. Por eso, cuando hay solterones, dicen: “Eres hijo del gentil”. Y todo lo guardaban en costales para que nadie pueda aprovechar. Antes de morir, metían todo en cajones de piedra que enterraban. Nadie iba a saber donde estaban.” (1)

Egoísmo, no querer compartir, guardar todo en costales cerrados, rechazar a la pareja (Los peores gentiles). No era coser para unir sino coser para encerrar, guardar. Como lo hemos visto, se cosen todos los lados, sin dejar una abertura. La primera costura, la llamada “Marido y mujer”, es fina e invisible, parcial pues une un solo lado, dejando un espacio para pasar la cabeza. La segunda, que llamamos excesiva, une las superficies de un par opuesto y semejante. No deja espacio. Es una costura buena, menudita, pero excesiva. Las historias citadas hablan de incesto o de un amor prohibido así que de rechazo al matrimonio. (Pero no sabemos si, una vez petrificados en un cerro, los amantes pueden tener buenas o malas influencias y cuál sería el significado de los ritos de ofrendas a estos cerros). La mala costura es visible, entreverada, hecha sin cuidado, a las volandas, fácil de deshacer. No une dos telas sino los bordes de una tela doblada sobre sí. Sirve para cerrar, encerrar y guardar los bienes. (2) La unión sexual correspondiente es un hecho de naturaleza, de animales y de hombres. El ejemplo dado en la provincia de Sihuas es la relación del gallo con la gallina. No se enmarca en un cuadro de pareja. La asociación con los bichos, las espinas, el arrugamiento por sequedad, con el egoísmo, el querer guardar todo, el rechazo de la vida en pareja, nos hace pensar a la negación fundamental del **intercambio**: la multiplicación de los bichos y de las espinas, el asecamiento, sobrevienen cuando existe un rechazo al intercambio, a la interayuda de pareja, de familia, de sociedad.

En este contexto los piojos tienen un significado maléfico. Pueden multiplicarse, no existe un marco mínimo de pareja permanente y entonces de **interayuda** para deshacerse de ellos. Por lo contrario los miembros de una pareja se despiojan uno al otro. Los hijos que nacen, al crecer, despiojan a los padres así como éstos les despiojan. La misma señora de Achapampa nos dice:

“Uno solo antes no podía sacarse los piojos. No podía eliminarse. A mano tenía que ser o con peine enredado con hilos. No había nada de esos productos de ahora: DDT,... No conocían nada para librarse de los piojos.”

(1) Clara Pérez, cf. p. anteriores.

(2) Comer todo.

La relación sexual egoísta y dispersa, fuera del orden, favorece la propagación y la multiplicación de los piojos. Los actos sexuales realizados en el marco de una unión durable y de pareja están asociados al despioje mutuo y cariñoso.

Como ejemplo de despioje cariñoso y sexual, en el marco de una unión institucional, "El cuento del piojo", proveniente de Huancané, en el departamento de Puno (1), nos parece ilustrativo:

Versión aimara: "Chacha warmihua jachjayantayna siwa, jomalawe chaccasituy usama, jayputuqueja warouyrija, alca jatisitayna, ercataraquija chachaja sirichi "uñartamama jutama sasa" ucataquegua lapaja alccarcatayna siwa. Lapa uñasisina sumatapja tayma siwa; Diosea ecamataque uchanitayne siw"

Lapaja. Chacha warmirusa sumtapirjirihuir siw."

Versión castellana: "Entre el marido y la mujer se disgustaron y pelearon todo el día, cuando ya era tarde, la mujer comenzó a rascarse, entonces el marido le dijo ven; que tienes te veré: y vio que tenía bastante piojo, y con esto se amistarón. Esto creó Dios para amistarlos. El piojo se dice que hace siempre amistar a marido y mujer."

Hasta ahora no hemos analizado las posibles diferencias semánticas entre el piojo de cabeza y el de cuerpo. El piojo de cabeza es aquel más difícil de eliminar por una persona solitaria. Los vocabularios introducen una distinción en cuanto al tipo de movimiento de estos bichos: **awalliy**, en la provincia de Huaraz, Ancash, significa: "Moverse (Pulga o piojo en el cuerpo) agua en olas", según Gary Parker y Amancio Chávez; **siپی**, en el Cuzco actual, quiere decir: "Correr (velozmente); asesinar; matar con las uñas (a los bichos), o con los dedos (a aves y conejos)", según Antonio Cusiwaman que alude sin duda más que todo al piojo de la cabeza, más escurridizo. Pero extendernos sobre este punto rebasaría los límites de este artículo.

Por falta de espacio, no hemos podido analizar detenidamente las asociaciones del piojo con suerte, más evidentes en la parte sur-andina. La homofonía en el Cuzco actual entre el término designando despiojar y aquel expresando lograr, uniendo en la forma a dos palabras asociadas con la suerte llevando al enriquecimiento, induce a preguntarse acerca de los puntos de convergencia y de divergencia de los campos semánticos respectivos.

(1) De los archivos de José María Arguedas. Proporcionado por Alejandro Ortiz Rescaniere.

BIBLIOGRAFIA

- ARGUEDAS, José María e IZQUIERDO RIOS, Francisco
1947 Mitos, leyendas y cuentos peruanos. Ministerio de Educación Pública, p. 72 y 301-302. Lima.
- BENVENISTE, Emile
1966 Problèmes de linguistique générale. Gallimard. Paris.
- CAYON ARMELIA, Edgardo
1971 El hombre y los animales en la cultura quechua. Revista Allpanchis, 3, p. 136. Cusco.
- DELGADO DE THAYS, Carmen
1965 Religión y magia en Tupe (Yauyos). Serie tesis antropológicas, 2. Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Lima.
- DEVEREUX, Georges
1970 Essais d'ethnopsychiatrie générale. Gallimard. Paris.
- GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe
(1615) Nueva corónica y buen gobierno. Institut d'Ethnologie.
1936 Paris.
- HARTMANN, Roswith
1984 Achikee, Chificha y Mama Huaca en la tradición oral andina. América Indígena, vol. XLIV, 4. México.
- IBERICO MAS, Luis
1981 El folklore agrario de Cajamarca. Universidad Nacional de Cajamarca. Cajamarca.
1971 El folklore mágico de Cajamarca. Universidad Nacional de Cajamarca. Trujillo.

LEVI-STRAUSS, Claude

1971 L'homme nu. Plon. Paris.

MEJIA XESSPE, M. Torribio

1952 Mitología del Norte Andino Peruano. América Indígena, XXII/3: 235. México.

1954 Lingüística del Norte Andino. Letras, 50-53: 204-229. Lima.

MONOGRAFIA DE PARINACOCHAS

1950 Centro de Colaboración Pedagógica Provincias del Magisterio Primario de la Provincia de Parinacochas. Perú.

ORTIZ RESCANIERE, Alejandro

1980 Huarochirí, 400 años después. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

PANTOJA RAMOS, Santiago; José RIPKENS, M.S.C.; Germán SWISSHELM O.S.B.

1974 Cuentos y relatos en el quechua de Huaraz. Estudios Benedictinos, 3. 2 vols. Huaraz. Perú.

ROCA WALLPARIMACHI, Demetrio

1966 El sapo, la culebra y la rana en el folklore actual de la pampa de Anta. Revista Folklore, 1, año 1. Cusco.

SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI, Joan

(1613) Antigüedades deste reyno del Perú. Biblioteca de Autores

1968 Españoles. Crónicas Peruanas de Interés Indígena. Madrid.

VALCARCEL, Luis E.

1964 Historia del Perú antiguo. Editorial Juan Mejía Baca. Tomo 2, p. 179. Lima.

VELLARD, Jehan

1954 Dieux et parias des Andes. Editions Emile-Paul, Paris.

YAURI MONTERO, Marcos

1979 Leyendas ancashinas. P.L. Villanueva, Editor. Lima.

Léxicos coloniales

SANTO TOMAS, Domingo de

1560 Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú. Valladolid.

GONZALEZ HOLGUIN, Diego

(1607) Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada
1952 Lengua Qquichua o del Inca. Instituto de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

ANONIMO

(1586) Vocabulario y phrasis en la lengua general de los indios del
1951 Perú, llamada Quichua, Instituto de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

BERTONIO, Ludovico

(1612) Vocabulario de la lengua Aymara. Juli.

TORRES RUBIO, Diego

(1616) Arte de la lengua Aymara. Lima.
1966

Léxicos contemporáneos

1905 Vocabulario Políglota Incaico. Misioneros franciscanos. Colegio de Propaganda Fide del Perú. Lima.

LIRA, Jorge

(1944) Diccionario Kkechwa-Español. Convenio "Andrés Bello".
1982 Bogotá.

LARA, Jesús

1971 Diccionario Qhëshwa-Castellano, Castellano-Qhëshwa. Enciclopedia Boliviana. La Paz-Cochabamba.

STARK, Louisa R. y Pieter C. MUYSKEN

1977 Diccionario español-quichua, quichua-español. Quito-Guayaquil (Publicaciones de los museos del Banco Central del Ecuador, 1)

MORENO MORA, Manuel

Diccionario etimológico y comparado del quechua del Ecuador.

- TAYLOR, Gerald
1978 Diccionario normalizado y comparativo quechua: Chachapoyas-Lamas. Editions l'Harmattan. Paris.
- DE LUCCA, Manuel
1982 Diccionario Aymara-Castellano, Castellano-Aymara. La Paz.
- CUSIWAMAN G., Antonio
1976 Diccionario Quechua: Cuzco-Collao.
- CERRON-PALOMINO, Rodolfo
1976 Diccionario Quechua: Junín-Huanca.
- PARK, M.; WEBER, N.; CENEPO, V.
1976 Diccionario Quechua: San Martín.
- PARKER, GARY y CHAVEZ, Amancio
1976 Diccionario Quechua: Ancash-Huailas.
- QUESADA, Félix
1976 Diccionario Quechua: Cajamarca-Cañaris.
- SOTO RUIZ, Clodoaldo
1976 Diccionario Quechua: Ayacucho-Chanca.